

Capítulo 8: Una Reforma Falsificada.-

Es fácil olvidar que Satanás también es un iniciador de reformas. Algunos pueden responder, “¡No puede! Satanás es un archienemigo de las reformas”. Si, eso es verdad en cuanto a las reformas de Dios. Pero observe. Satanás ha falsificado todo aquello que Dios hace. Esto no es menos cierto para las reformas que para cualquier otra obra que Dios hace para la raza humana. Desde luego, que Satanás se opone fieramente a las reformas de Dios, porque a través de ellas muchas almas son liberadas de la prisión del pecado con lo cual Satanás las ha esclavizado.

“Porque mediante Cristo Jesús, la ley del Espíritu que da vida, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”. **Rom. 8:2.**

¿Cuál es la “reforma” de Satanás? Desde luego, es una reforma falsa. Pero tiene que tener suficiente verdad en ella para poder engañar a todos, menos a los escogidos. Recuerde que durante la Reforma Protestante, hubo una Reforma Católica (a veces llamada Contra Reforma), donde realmente se llevó a cabo alguna reforma, pero no hubo ninguna reforma que separara a la iglesia de las creencias y prácticas paganas que se habían introducido en ella.

Los engaños de Satanás son grandemente establecidos bajo una mezcla de verdad y error, bien y mal, o correcto y errado. Satanás ganó su primera conquista en este planeta entrapando la mente de Eva en el árbol del conocimiento del *bien y del mal*. No debemos olvidar que algunos engaños no contienen ningún error, ninguna falsedad; en estos casos, todo lo que se dice o escribe es verdadero. El engaño resulta cuando la exclusión de aquello que promovería *toda* la verdad no aparece. Muchos pueden recordar cuando, años atrás, en las cortes seculares, a un individuo que fue llamado a testimoniar en un caso le fue exigido prometer “decir la verdad, *toda la verdad*, y nada más que la verdad”. Esta promesa estaba basada en principios bíblicos. Esta promesa concluyó con estas palabras: “Que Dios me ayude”. Ciertamente necesitamos no solo decir la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad, sino que no debemos agregarle ningún error a la verdad.

No contar *toda* la verdad puede llevar a una falsa conclusión. Por ejemplo, alguien puede decir, “Si, yo creo que podemos guardar la ley de Dios”, pero él puede creer que puede guardar la ley de Dios *algunas veces*, pero no *siempre*. Otros creen que pueden guardar *algunos* de los mandamientos de Dios todo el tiempo pero no todos los mandamientos de Dios todo el tiempo. Así, la respuesta inicial de estas personas fue diseñada para crear una falsa impresión.

La sierva del Señor enfatiza que excluir la verdad presente del pueblo de Dios es traicionar nuestra verdad. Ser moroso en esta misión ciertamente pone en peligro el destino eterno del pueblo.

“Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es “la verdad presente” lo que el rebaño necesita. He visto el peligro que existe de que los mensajeros se desvíen de los puntos importantes de la verdad presente para espaciarse en temas que no tienden a unir el rebaño ni santificar el alma. En esto, Satanás aprovechará toda ventaja posible para perjudicar la causa.

Pero los temas como el santuario, en relación con los 2300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista pasado y cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y dar certidumbre al glorioso futuro”. **PE:63.**

Está claro que aun mensajes con una “verdad preciosa” y que están desprovistos de cualquier mancha de error, no tienen que ser el alimento espiritual principal a ser colocado ante nuestros miembros de iglesia. Tiempos serios exigen mensajes serios, mensajes que traigan convicción, que llamen a un pleno arrepentimiento, que denuncien claramente el pecado, que hagan un llamado a una vida santa, y que suplique para abandonar el mundo y que efectivamente comparta el evangelio con otros. Los sermones, aun los “buenos” sermones, son sermones “carentes de calorías” a menos que los mensajes de verdad presente sean frecuentemente presentados desde los púlpitos y en las clases de la Escuela Sabática.

En el siglo XIX, Satanás introdujo una forma de reforma en sus engaños espirituales. Su rechazo de Cristo y de la Biblia se hizo ahora mucho más sutil. Observe cuidadosamente este cambio, que solo añade más engaño. Él engaña a través de una ausencia de una verdad esencial, lo cual, desde luego, presenta a un falso Cristo, a una falsa representación de Dios:

“Hasta en su forma actual, lejos de ser más tolerable, el espiritismo es en realidad más peligroso que anteriormente, debido a la mayor sutileza de su engaño. Mientras años atrás atacaba a Cristo y la Biblia, declara ahora que acepta a ambos. Pero su interpretación de la Biblia está calculada para agradar al corazón irregenerado, al paso que anula el efecto de sus verdades solemnes y vitales. Los espiritistas hacen hincapié en el amor como si fuese atributo principal de Dios, pero lo rebajan hasta hacer de él un sentimentalismo enfermizo y hacen poca distinción entre el bien y el mal. La justicia de Dios, su reprobación del pecado, las exigencias de su santa ley, todo eso lo pierden de vista. Enseñan al pueblo a que mire el Decálogo como si fuera letra muerta. Fábulas agradables y encantadoras cautivan los sentidos e inducen

a los hombres a que rechacen la Biblia como fundamento de su fe. Se niega a Cristo tan descaradamente como antes; pero Satanás ha cegado tanto al pueblo que no discierne el engaño”. **CS:614-615.**

A lo largo de las épocas de la historia de este planeta, Satanás siempre ha encontrado un camino para tener éxito en descarrilar al pueblo fiel que Dios ha levantado. Después de la caída de Adán, Dios le dio la solemne responsabilidad de perpetuar las revelaciones de Dios en este mundo a los patriarcas que le siguieron. Eventualmente, para todos los intentos y propósitos, la iglesia patriarcal desapareció durante la cautividad Israelita en Egipto.

Dios levantó a Moisés para volver a instruir a los liberados cautivos de Israel, pero Satanás descarriló nuevamente a los Israelitas. Se les había ordenado estrictamente que no se casaran con las hijas de los Canaanitas. Obviamente que habían atractivas jovencitas entre las naciones Canaanitas, y, cuando los jóvenes se alejaron de Cristo, ellos anhelaron y se casaron con las jovencitas de estas naciones impías. Entonces sus mujeres paganas entrenaron a sus hijos. ¿Es extraño que los Israelitas hayan adoptado tantas prácticas paganas?

Sin embargo, Dios llamó al profeta Samuel para levantar la escuela de los profetas, para rescatar a Israel de su idolatría. Después de la muerte de Elías, los “hijos de los profetas” desaparecieron del registro de las Escrituras, y Dios no tuvo otra alternativa que permitir que el pueblo rebelde cayera en la cautividad Babilónica.

Podríamos continuar expandiendo la falla después de la cautividad Babilónica, cuando fueron levantadas sinagogas y escuelas rabínicas, porque esas escuelas fueron comprometidas con el paganismo de los Griegos. Podríamos exponer la falla de las primeras escuelas cristianas, las escuelas de los Celtas, las escuelas de los Valdenses, las escuelas de los Hugonotes, las escuelas de la Reforma, y estamos testimoniando la misma corrupción en el sistema de escuelas ASD en un gran grado. ¡Qué trágico!

En el conflicto final, Satanás hará todo lo que pueda para engañar aun a los escogidos. Él ha dejado su mejor engaño para los momentos finales de la historia de la tierra.

“Vi que Dios tiene hijos sinceros entre los adventistas nominales (del primer día) y las iglesias caídas, y antes que sean derramadas las plagas, los ministros y la gente serán invitados a salir de esas iglesias y recibirán gustosamente la verdad. Satanás lo sabe; y antes que se dé el fuerte pregón del tercer ángel, despierta excitación en aquellas organizaciones religiosas, a fin de que los que rechazaron la verdad piensen que Dios los acompaña. Satanás espera engañar a los sinceros e inducirlos a creer que Dios sigue obrando en favor de las iglesias. Pero la

luz resplandecerá, y todos los que tengan corazón sincero dejarán a las iglesias caídas, y se decidirán por el residuo”. **PE:261**.

Dios siempre ha tenido un remanente. ¡Alabado sea Dios porque los de corazón verdadero no serán engañados! Ellos son los elegidos de Dios, Sus 144000, los cuales se resisten a aceptar cualquier compromiso. Los fieles conocerán a los siervos de Satanás por sus frutos.

Cuando el evangelio de la gracia barata invadió a la IASD, muchos aceptaron el “evangelio fácil”, el cual dice que Dios no espera que Su pueblo gane la victoria sobre todo pecado, y que tampoco espera que ellos tengan caracteres cristianos perfectos en el poder de Cristo. Ellos ignoraron las claras instrucciones de Dios:

“A aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin falta ante su gloria, con alegría”. **Judas 24**.

“Así, amados, ya que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda impureza de la carne y del espíritu, perfeccionando la santificación en la reverencia a Dios”. **2 Cor. 7:1**.

“Por eso, dejando la enseñanza elemental acerca de Cristo, vayamos hacia la perfección, sin reiterar los temas fundamentales del arrepentimiento de las obras que conducen a la muerte, de la fe en Dios”. **Heb. 6:1**.

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un estado perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo”. **Efe. 4:13**.

Muchos que aceptaron la nueva teología confiadamente dicen que ha habido una gran reforma en sus vidas, y dicen que se han regocijado en los mensajes cristocéntricos que los liberaron de las enseñanzas perfeccionistas de las antiguas predicaciones ASD. Desde luego, que los autores rechazan el tipo de perfeccionismo que la hermana White dijo que era enseñado por el movimiento de la carne santa en sus días (Ver PE:101, 301). Perfección de carácter – en oposición a la perfección de la carne o de la naturaleza humana – es fuertemente enseñada en la Biblia y en el Espíritu de Profecía. Tristemente muchos de estos engañados que proclamaron su reforma, muy luego demostraron la pseudo-reforma de esta experiencia. Sus exposiciones de joyas, sus indulgencias con los entretenimientos mundanos, sus descuidos en la guarda del Sábado, sus búsquedas seculares, todo declara que esa no fue una reforma de origen celestial. Tristemente, no pocos de estos matrimonios de estos engañados, terminaron con un divorcio en las cortes.

Después del reavivamiento de la nueva teología, apareció la “reforma” de la celebración. Muchos dijeron que estaban alabando a Dios en gratitud, pero sus servicios degeneraron en música rock, mimos, marionetas, payasos, mágica, bautismos y santas cenas blasfemas, y

otras abominaciones parecidas. Una vez más los orígenes satánicos de estos falsos reavivamientos se manifestaron muy luego, y en vez de llevar a las almas al reino de los cielos las han preparado una trágica cosecha de eterna destrucción.

La cosecha de estos falsos reavivamientos durante los servicios de celebración fueron bien entendidos por la profeta, la hermana White:

“En muchos de los despertamientos religiosos que se han producido durante el último medio siglo, se han dejado sentir, en mayor o menor grado, las mismas influencias que se ejercerán en los movimientos venideros más extensos. Hay una agitación emotiva, mezcla de lo verdadero con lo falso, muy apropiada para extraviar a uno. No obstante, nadie necesita ser seducido. A la luz de la Palabra de Dios no es difícil determinar la naturaleza de estos movimientos. Dondequiera que los hombres descuiden el testimonio de la Biblia y se alejen de las verdades claras que sirven para probar el alma y que requieren abnegación y desprendimiento del mundo, podemos estar seguros de que Dios no dispensa allí sus bendiciones. Y al aplicar la regla que Cristo mismo dio: ‘Por sus frutos los conoceréis’ (Mat. 7:16), resulta evidente que estos movimientos no son obra del Espíritu de Dios”. **CS:517-518.**

Los 144000 no tendrán parte en esas reformas falsas iniciadas por Satanás.